CUITLÁHUAC OSORIO Y JOSÉ MORENO

La crisis y la oportunidad

Más allá del lugar común

Planeación, Estrategia y Tecnologías de Información son tres elementos de gran importancia para las organizaciones de nuestro tiempo. Por sí solos son principios básicos en la gestión de las empresas modernas y competitivas, pero aplicados de manera conjunta y ordenada logran una sinergia que aporta gran valor a las organizaciones.

Uno de los grandes desafíos en las épocas de crisis es lograr mantenerse dentro del mercado, pero existen posibilidades más amplias que el solo hecho de mantenerse; la crisis genera oportunidad, se dice muy frecuentemente, pero son pocas las organizaciones que logran hacer de esta afirmación una realidad.

El reto es establecer cómo haciendo planeación, usando estrategia y aplicando las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) podemos establecer proyectos que nos permitan capitalizar las oportunidades que se presentan en las épocas difíciles.

El primer paso consiste en llevar a cabo un ejercicio de planeación estratégica que determine hacia dónde queremos llevar a nuestra organización. Para ello, es fundamental que los objetivos estratégicos establecidos sean cuantificables. Sólo así estaremos listos para el segundo paso.

Es determinante, además, reconocer los procesos que generan valor. Identificar cuáles son los que contribuyen a lograr los objetivos definidos en la planeación estratégica (en qué medida cumplen con lo previsto) y realizar los cambios necesarios para lograr que estos procesos cumplan con lo esperado.

Ahora estamos preparados para aplicar el componente de las TIC. Pero antes revisemos lo que tenemos hasta ahora:

1. Por medio de la planeaciónestratégica definimosobjetivos operacionalmente mensurables.
2. Revisamos los procesos que generan valor en la organización y determinamos cuáles son necesarios para cumplir con nuestros objetivos.
3. Aquellos procesos que no cumplían con nuestros objetivos fueron revisados y se ajustaron para cumplir con lo planeado.

Después, para integrar todos los procesos que contribuyen a lograr nuestros objetivos, llevaremos a cabo un análisis que sirva para determinar qué tipo de componentes tecnológicos pueden ser incorporados (con la finalidad de mejorarlos u optimizarlos) y que generen un mayor valor a la organización.

Como se ve, no hemos hecho más que alinear los objetivos de los proyectos de las TIC a los objetivos estratégicos del negocio.

Si invertimos de manera racional, alineando los objetivos de negocio y los de las TIC, se puede asegurar que las inversiones que se realicen producirán beneficios a la organización, y si el proyecto tiene la suficiente profundidad e impacto dentro de la misma, con toda seguridad contribuirá a lograr una ventaja competitiva, que en un entorno de crisis será mucho más valiosa.

Imagine que en su organización existen objetivos perfectamente definidos y mensurables; imagine también que todas las inversiones realizadas en TIC están trabajando activamente para la consecución de esos objetivos y cómo esta sinergia de planeación, estrategia y TIC están posicionando su negocio de una manera competitiva. La experiencia muestra que el tiempo, el esfuerzo y los recursos invertidos en estos elementos son altamente gratificantes para el valor de las organizaciones, ¿no cree usted que vale la pena intentarlo?

Si usted ha continuado hasta aquí la lectura, podrá afirmar, como nosotros, que efectivamente crisis es oportunidad.

JOSÉ MORENO Y CUITLÁHUAC OSORIO son respectivamente, presidente y director de Estrategias en Tecnologías de Información de CHEIN Consultores.